

# CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 31 DE MAYO DE 1913

NÚM. 57

MEMORACIONES Y PERSPECTIVAS

## En el segundo año

Ha transcurrido, con creces, el primer año de nuestra vida periodística consagrada de lleno a las ideas que informan el **Programa** por nosotros trazado como norma invariable de esta publicación.

De nuestra lealtad y entusiasmo, puestos al servicio de esta obra de educación social, pueden dar fe nuestros asiduos lectores y una gran parte de la opinión popular, para la cual no pasa inadvertida la labor que viene realizando CULTURA E HIGIENE.

### Perseverancia y consecuencia

Vamos desarrollando incesantemente el contenido de aquel memorable **Manifiesto cultural**, ora convirtiendo en hechos tangibles las iniciativas en él consignadas, ora haciendo intensa propaganda de principios generales de higiene y prácticas de educación física; ya vulgarizando leyes científicas de utilidad y aplicación a los usos y necesidades de la vida, ya difundiendo ideas moralizadoras e inculcando en la conciencia del pueblo normas de urbanidad y virtudes cívicas; ya, en fin, poniendo en circulación cuantos conocimientos y lecturas tienden a dignificar, ilustrar, embellecer la existencia de los individuos y las costumbres sociales.

Esos son los principales rasgos con los cuales bosquejamos la base general de nuestra campaña.

### Sinceridad y desinterés

No sería extraño que en el primer período nos hubiéramos limitado a una labor meramente teórica y de precavida exploración del espíritu público con respecto al orden de ideas que íbamos a desarrollar. Pero aun siendo ese procedimiento perfectamente lógico y acomodado a consejos reflexivos de la prudencia y hasta al instinto de conservación, hemos prescindido de todo miramiento egoísta que pudiera enfriar nuestro ardoroso entusiasmo, y, con fe de creyentes, fuimos decididos hacia el ideal, abriéndonos paso sin reparar que las espinas nos herían impidiendo nuestra marcha.

Para ensayar una propaganda ficticia con

miras interesadas, nos hubiera bastado la publicación del número semanal, atildado, relamido, con visos académicos para embaucar a los *bobos del patio*, haciéndonos una artificiosa reputación. Lejos de eso y sólo atentos a sembrar ideas buenas, prescindiendo de acicalamientos y galas exteriores (adornos litográficos) que pudieran amanerarlas y restarles espacio hemos publicado infinidad de cosas útiles, intercalando muy ligeras notas amenas, indispensables en este género de publicaciones populares. Y cuando nuestras páginas resultaban insuficientes para insertar asuntos de dilatada extensión, hemos recurrido, sin mirar sacrificios, a tiradas extraordinarias, a números dobles, repartiéndolos gratis, así como varias ediciones de pequeños libros, y hojas de divulgación higiénica y cultural.

### Compensación moral

Así hemos procedido, con espontaneidad y decisión que no dejan lugar a la menor duda respecto a nuestras elevadas miras. Si ello nos causó amarguras sufridas en silencio, algunas veces llegaron a nosotros ráfagas de consuelo, refrigerando nuestro espíritu, dándonos nuevos alientos y abriéndonos el corazón a la esperanza de obtener futuros éxitos para nuestra obra.

Pruebas fehacientes de cuanto acabamos de decir son las valiosas adhesiones con que nos honraron hombres del relieve de D. Antonio Maura, D. Francisco Cambó, D. Gumersindo de Azcárate, D. Melquiades Alvarez, D. Fernando Merino, D. Rafael María de Labra, Dr. Tolosa Latour, Dr. Ulecia (Q. E. P. D.), D. Rufo Rendueles, D. Donato Argüelles; de intelectuales como D. Miguel Adellac, D. Nicolás Ozalla, D. Calisto de Rato y Rocas, D. Valentín Escolar, D. Javier Aguirre del Viar, D. Benito Delbrouck, D. Mario Gómez, D. Francisco Muñoz Cortézar, D. Antonio Ortega, D. Ataulfo Ramírez, D. Alfredo Alonso, D. Antonio Camino, D. Manuel Alvarez González, D. Froilán Alonso, D. Alberto González Azpiri, D. Cayetano Población, D. Francisco Seguí, etc.; de periodistas del valer de D. Andrés González Blanco, don Diego Nava, Adeflor, Almán, C. Ojeda, Sánchez Díaz, y otros muchos que en distintas ocasiones han colaborado en esta obra o han testimoniado de palabra o por escrito sus simpatías hacia CULTURA E HIGIENE, ensalzando sus iniciativas, finalidades y sus métodos de difusión.

### Cooperación positiva

No menos estimable es la cooperación del Ateneo Casino Obrero, base y cimiento de la cultura popular gijonesa, y la que nos prestan varios Centros artesanos, la Sociedad de dependientes, las Asociaciones de Cultura e Higiene y otras entidades importantes.

Al expresar nuestra gratitud a estas personas y Centros, la hacemos extensiva al digno Ayuntamiento gijonés, Círculo Mercantil, Cámara de Comercio, Monte de Piedad, que tan ostensible prueba de estima acaban de darnos, concediendo cada una de estas prestigiosas entidades un premio (1) para el *Certamen Cultural Infantil*, donaciones que suponen una valiosísima cooperación a nuestra iniciativa.

A esas gratas impresiones, tenemos que agregar la nota sumamente halagüeña de los numerosos lectores y abonados a la publicidad de CULTURA E HIGIENE, entre los que figuran las personas de más relieve local, hombres de positiva ilustración, muchos y muy cultos artesanos e infinidad de Círculos y Sociedades de Gijón y la provincia.

Hacemos esas notas cumpliendo inexcusables deberes de gratitud y para estímulo y satisfacción de cuantos, en distintos modos, cooperan a nuestra obra y nos prestan lo que más nos interesa, ante todo, fuerza moral para proseguirla.

### Estudio y trabajo

Si en lo relativo a la acción propagadora y difusiva podemos consignar notas tan gratas como las anteriores, ¿qué diremos de los hechos prácticos realizados y de los estudios, objeto de nuestra atención para próximas organizaciones?

La **Fiesta de la Flor**, celebrada con general aplauso y repercutida en España entera, exigió de nosotros improbables sacrificios de todo género, y sus múltiples detalles de organización absorbieron por sí gran cantidad de tiempo, sin que por ello hayamos descuidado el proyecto de *Edificio para todas las Sociedades gijonesas de cultura, el Sanatorio de tuberculosos, la Gota de Leche y los Parques infantiles*.

De nuestros incesantes trabajos, en ese sentido, pueden dar fe las personas con quienes compartimos esas laboriosas gestiones y la infinidad de estudios y datos por nosotros recopilados para dar forma ordenada y viable a tan útiles proyectos.

¿Es que nadie nos va a exigir mayores premuras, aquí, donde es proverbial la parsimonia para todo cuanto al bien público interesa positivamente, y donde sólo se advierte celo diligente para futesas y frivolidades de muy dudosa conveniencia general, como se podía demostrar?

¿Por ventura se ha preocupado el Sr. Arquitecto de informar la solicitud presentada al municipio para conceder terreno destinado a Parque infantil, o de estudiar la mejor forma de establecer en distintos sitios *Jardines de la Infancia*?

Acercas de esas y otras iniciativas, ¿cuánto no hemos escrito en estas páginas? Si persisten culpables olvidos ante cosas que en todos los pueblos cultos se están implantando, ¿qué hemos de hacer nosotros que no poseemos, ni mucho menos, el don de la omnipotencia?

Porque poder omnímodo se necesitaría para vencer la indiferencia de los apáticos, la hostilidad sistemática y ciega de los suspicaces y maliciosos, de los exclusivistas sectarios de toda laya, de los eternos disidentes, espíritus discolos e inquietos, que no hacen nada ni dejan hacer a los demás.

En el año de publicación transcurrido quedó demostrado palmariamente cómo hemos realizado en el terreno de la práctica cuantas iniciativas están a nuestro alcance y entran en el círculo de nuestra particular actividad.

Ya en el segundo periodo, estamos demostrando invariable consecuencia harto evidente.

Véase el número extraordinario dedicado al *Certamen cultural infantil*, edición de lujo, para cuya inmejorable presentación material no hemos escatimado gasto alguno, sin perseguir, como es sabido, ningún propósito de lucro, por cuanto le servimos exclusivamente a nuestros estimados suscriptores y personas interesadas en ese Concurso de los niños.

También organizamos un Concurso para premiar las madres que mejor crien y cuiden a sus hijos de pecho; otro de higiene doméstica, la repetición de la Fiesta de la Flor y otros varios actos de propaganda higiénica y moralizadora, sin olvidar el estudio y las gestiones para ver convertidas en realidad los proyectos anteriormente consignados.

### Obra fecunda

Nos sentimos satisfechos de nuestra obra y dispuestos a proseguirla porque vemos los excelentes frutos obtenidos. A su benéfico influjo han despertado dormidos entusiasmos, se multiplican las iniciativas culturales; las gentes se percatan de todo esto y va tomando estado de opinión el contenido de nuestro **Manifiesto-Programa**. Se han instituido nuevas *Asociaciones de Cultura e Higiene, de Protección de animales y plantas, de Excursiones, de escutismo y educación física*, como los **Exploradores gijoneses**. Todas de lisonjero éxito; todas llamadas a contribuir a esa transformación que sustituyendo innobles costumbres, reminiscen-

(1) El Monte de Piedad, nos favoreció con dos premios.

cias de tristes épocas de barbarie y atraso, establezca un estado de verdadera civilización, base del bienestar social que anhelamos y por el cual seguiremos trabajando sin tregua y sin descanso.

Los niños necesitan juego abundante con otros niños. Dentro de casa no pueden facilitárselo las familias en la necesaria abundancia. Aun cuando así no fuera, los colegios debían atender con preferencia a esta necesidad infantil. Esos juegos, al aire libre, les darán, además de salud, fuerza y aptitudes para sus tareas intelectuales, sirviendo un tanto de compensación a trabajos casi siempre impropios de semejantes edades.

Ha de estudiarse también un plan de enseñanza que esté acomodado a sus fuerzas intelectivas, con el fin de que éstas se vayan desarrollando y adquieran el vigor que para las necesidades de la vida presente han menester.

Y la educación debe formar, ante todo, *hombres buenos* en beneficio de ellos mismos y de la sociedad en que han de vivir.

¿Podemos hacer todo esto? Creemos que sí, aun cuando siempre estemos muy lejos de lo absolutamente perfecto, en este como en todos los problemas que dependen de nuestro limitado poder.

DE NUESTROS COLABORADORES

## A Pin el Ajustador

CARTA DÉCIMA

Amigo Pin: dándoles vueltas en mi mente a las parrafadas de mi última carta, preocupado todavía ante esos lamentables vicios del carácter a los que sois tan propensos los obreros del día, dime a discurrir sobre las causas y sobre las culpas, por ver si encontraba los remedios.

¿Por qué, ese carácter áspero, arisco y agresivo? ¿Por qué, esas exaltaciones mal sanas o esos enervamientos o esas amargas misantropías? ¿Por qué, esos agovios del ánimo que os hacen tan infelices?

Y discurriendo, discurriendo, tropecé con causas muy hondas y trascendentales, pero también con las culpas de todos; culpas de la sociedad, culpas de vuestros padres y culpas vuestras.

Hay en ello, sí, algo de fatal e inexorable, porque obedece a las leyes biológicas generales, y de ellas no podemos salirnos. La vertiginosa marcha del progreso humano; la viviente revolución en los modos de trabajo y en los medios de vida, le piden a la naturaleza unas capacidades cerebrales para las que no le han dado tiempo, y de ahí que al emprender la gran lucha, al entrar en la social competencia, hay

muchos cerebros insuficientes, muchos que pierden las energías en el camino, desorientándose entonces, si no se rinden fatigados. De esos, unos se exaltan, se irritan, atribuyendo su fracaso, no a su impotencia nativa, sino a los obstáculos sociales; otros se deprimen, se reconcentran en sí mismos, no resignados jamás, odian a los más capaces que pueden seguir sabiendo, huyen de la sociedad y caminan rencorosos por solitarios y extraviados senderos.

Ante ese problema, yo me quedo perplejo y asustado y no me atrevo a discurrir sobre él contigo. Veo que tan loco sería pedir aceleraciones en los biológicos procesos de perfeccionamiento cerebral, como pedirle a las ciencias, a las industrias, a la sociedad que se detuviesen en el camino del progreso. Hay algo en este conflicto que me causa miedo; me asustan los fatalismos de selección a lo Malthus o a lo Darwin, y creo preferible que para hablar contigo huya de esos problemas, a los que ni tú ni yo hemos sido llamados.

Tampoco te quiero hablar de las culpas que en esos vicios del carácter y en la infelicidad de vuestro ánimo tienen las otras clases sociales. Eso sería lo que tú quisieras, pero, ¡cá, hombre! ¡de eso huyo yo como del diablo! Si la sociedad ha sabido o no ha sabido precaver las necesidades del pueblo proletario que engendraba la gran industria; si os aniquiló en el trabajo o si se enriqueció con exceso a costa vuestra, que le pidan cuentas los que deban hacerlo, que a mí son muy otras cosas las que me están encomendadas.

Las culpas de que yo quiero hablarte, como siempre, ya sabes, son las tuyas, las que están en vosotros mismos, y hasta culpas he de echarles en cara a tus padres y hasta a tu misma novia. ¡Como que te tengo reservada una carta que va a levantar ampollas en la finísima piel de tu Conchita!

Culpables vosotros de ese vuestro mal humor, lo sois de muchas maneras, y una de ellas es porque no queréis disfrutar de goces o placeres, acaso los más puros y más sanos al espíritu y que están siempre a vuestro alcance. Riete de cuentos y de las filosofías con que comencé esta carta; mucha de la hiel que os amarga la vida, el vinagre que agria vuestro carácter lo destiláis en vosotros mismos, no sé si por incurias o adrede.

Os quejáis de lo aniquilador de los talleres, de lo miserable de vuestras viviendas, de lo pobre de vuestros barrios y nunca salís, cuando podéis, de esas tristes vecindades. Decís que os mata el humo de la fábrica; que os convierte en autómatas el trabajo moderno, y los domingos os quedáis en el cafeticho más inmediato; no sois para dar un paseo por el campo los días de fiesta, a fin de respirar aire puro, de desentu-

mecer el cuerpo, de explayar el ánimo ante el maravilloso espectáculo de la naturaleza!

¡Cómo no habéis de estar pálidos, anémicos, pochos, tristes, o ariscos o enervados, si hui de la fuente de la vida, del sol, del campo, de los árboles, de las playas, de eso que nunca cansa y nunca aburre, que nada cuesta, que tonifica la sangre y da paz al espíritu!

Sois los prisioneros de la gran industria, es cierto, pero sois unos prisioneros suicidas, que no queréis asomar la cara fuera de la prisión ni aprovecharos de los días de saneamiento. ¡Pobres plantas raquíticas, musgos de calabozo, hongos de las cavernas, condenados a perpetua obscuridad y al ambiente más melancólico!

He ahí, Pin, una de las grandes culpas de vuestro gran infortunio y he aquí que, nunca como en esta carta quisiera tener dotes de persuasión, para que oyéndome te aficionases a admirar y a disfrutar de la espléndida naturaleza.

Te lo digo así, porque sé bien, lo sé por experiencia y a costa de algunas luchas, la poca afición que le tenéis al campo, y lamento en lo más íntimo que no os parezcáis en eso a los obreros de otras naciones, los ingleses sobre todo, que salen a las afueras los días de descanso a recrearse en los encantos del paisaje.

¡Cuántos amigos míos de Trubia caminaron prematuramente al cementerio por no haber caminado los días de fiesta o cuando aún sobra tarde en el verano, a los altos próximos, a los bosques vecinos o a las riberas donde ya no llegan los humos viciados de la fábrica!

No sé si sabes cuánto se desvanecen las amarguras de un trabajo fatigoso; ¡cómo se esparcen los disgustos que una vida de privaciones engendra a diario y gota a gota en los hogares obreros, cuando los esposos salen juntos a contemplar los cuadros risueños de la campiña.

Yo te aseguro que, a cielo abierto, entre las verdes arboledas, ante los panoramas que nos ofrecen las cumbres, o a las orillas plácidas de un río, huyen de nuestros cerebros los pensamientos de destrucción y de guerra, se olvidan los odios y las inquinas y se aprende a amar a Dios, a los hombres y a la vida.

En el campo se ensanchan vuestros pulmones, se orea vuestro espíritu; en él despierta la imaginación a unas dulcedumbres, a unos amores que no caben en una tasca, que se ahogan en un cafeticho, que se marchitan al nacer en las apretadas callejuelas de vuestros barrios.

Fíjate una vez siquiera, pues la costumbre te desapercibe de ello, en la atmósfera de esos vuestros lugares de recreo, en lo insano y reducido de vuestras viviendas, en lo inmundo de esos patios o de esas calles, que huelen a potin-

gues, a basuras, a pañales o bayetas mojadas, a ácido úrico y a ropa vieja.

Y ante tan inmundos espectáculos evoca en tu imaginación las bellezas campestres, los pájaros y las flores, los misterios de una umbría, las voces de un bosque, los jugueteos de luz que hace un arroyo al caminar riéndose de los inocentes obstáculos que tratan de oponerle los guijarros.

Si en aquello te fijas, y evocas esto, tengo por cierto que ya no irás otro domingo a jugar al dominó, y que pasearás por las afueras en las tardes de verano.

Ve, ve a las aldeas vecinas los domingos y dile a Conchita de mi parte que si quiere saber cuánto la quieres que vaya ella contigo, pues en pleno campo, sentados sobre el césped, a duo con las brisas o con las olas, los coloquios de amor tienen otra grandeza; es otro amor distinto del que os contáis en el portal de su casa o en los peldaños de la sucia escalera.

Salid juntos; alejaos de la jaula; id con vuestros arrullos lejos del palomar los días de fiesta, y si ella prefiere lucir sus trapos en los polvorientos paseos de la población, ve tú al campo con los amigos; canta con ellos allí, juega y salta y merienda y bebe una botella de sidra, que yo aguantaré las reprimendas de los humanistas abstemios.

Y saluda a tus padres, en mi nombre, y recibe un abrazo de tu amigo

MARIO GOMEZ.



## PENSAMIENTOS

No se puede concebir un dolor sin sentir el dolor mismo.

*Barón de Holbach.*

Hay dos maneras de ser rico: elevar las rentas al nivel de los deseos, o bajar los deseos al nivel de las rentas.

*Alfonso Karr.*

La mujer es una flor que no exhala su perfume sino a la sombra.

*Lamartine.*

Suele ofender un mosquito más de lo que puede favorecer un águila.

*Cervantes.*

El matrimonio ha de ser como el huevo frito; de la sartén a la boca.

*Palma.*

El régimen del hogar es para la mujer una grande y hermosa ocupación.

*Pablo Janet.*

PARA CULTURA E HIGIENE

LOS DEPORTES

**EL TENNIS**

De los juegos de pelota, blait, rebote, juego de pelota cerrado y juego de pelota abierto, el *tennis* debe mucho de lo que vale a su importación inglesa. «Made in England» es una frase mágica que abre bien las puertas de cualquiera Nación. Verdad es que este juego posee cualidades indiscutibles que justifican grandemente el favor con que se le juzga.

El *tennis* es un ejercicio excelente porque es completo. No se dirige a desarrollar un solo grupo muscular, como determinada gimnasia, sino que pone en movimiento todos los segmentos del cuerpo, pareciéndose en esto a la Gimnasia Sueca. Para dar el golpe de *raqueta*, todos los músculos se unen, de común acuerdo, con una sinergia que hace destacar el cuerpo del suelo e impulsarle sobre el proyectil (pelota) que le han lanzado. Lo propio ocurre al correr tras la pelota, esfuerzo en que todos los músculos son puestos en juego.

Siendo ejercicio respiratorio y casi siempre al aire libre, es uno de los mejores *deportes* modernos.

No fatiga el espíritu, al contrario, distrae la inteligencia, estando perfectamente indicado en las personas dedicadas a trabajos intelectuales. Puede practicarse a todas edades y por ambos sexos; es un ejercicio realmente familiar, y un campo de *tennis* puede conceptuarse como un centro de reunión que evita existan jóvenes delicados, proporcionando, por el contrario, mayor soltura y elegancia, porque pone en acción todos los músculos flexores, extensores y rotadores del tronco.

La raza vascongada debe mucho de su ligereza y tenacidad infatigable a el *blait*, juego nacional en que el golpe de vista ha de ser rápido y seguro y la decisión pronta.

En Gijón, afortunadamente, hay *Campo de tennis*, y cada día mayor entusiasmo por deporte tan higiénico, que así continúe y notarán los que lo practican sus beneficiosos efectos.

CAYETANO POBLACION

Médico y Profesor de Gimnasia con título oficial.

La razón es como el viento: apaga una antorcha y aviva un incendio.

Hugo Foscolo.

✕ La tierra no produce para los ignorantes sino malezas y abrojos.

Jovellanos.

## Los teatros de París y el impuesto de la Caridad

En estos momentos, que tanto se discute entre nosotros la justicia de gravar los billetes de espectáculos públicos con impuestos en favor del pobre, tienen indudable actualidad los datos que suministra el *magazine* francés *Lecture pour Tous* acerca de los ingresos que obtienen los teatros de París.

En tiempos del segundo Imperio tenía la capital francesa 36 salas de espectáculos para una población de 1.800.000 habitantes; hoy tiene París 121 teatros, circos, cinematógrafos, etc., para sus 2.800.000 habitantes. En 1860 costaba una butaca en cualquier teatro del Boulevard cinco francos, y ahora cuesta, por lo menos, 13 francos, elevándose a 20 en cuanto la función ofrece algún especial atractivo. A pesar de tan elevado precio, el público acude al teatro con más gusto que nunca.

Los teatros subvencionados recaudaron 9.531.000 francos en 1911; los llamados «literarios» (Vaudeville, Gymnase, etc.), 10.000.000; los populares, 6.900.000, y los cinematógrafos 2.804.000.

Los meses de mayor recaudación son los tres primeros del año; el día más favorecido por el público, el sábado, y en segundo término, los jueves y domingos por la tarde; los días de menos concurrencia son los lunes y viernes.

Calcula *Lecture pour Tous* que el parisiense gasta en teatros casi la mitad que en vestir, tanto como en calefacción y tres veces más que en médico y botica.

De los ingresos, la parte más saneada la cobran los autores dramáticos, cuyos derechos son en Francia muy elevados. Se calcula en 12.000.000 lo que los autores recaudan al año. Los seis autores más en boga cobraron en 1911 de 150.000 a 300.000 francos cada uno, y los restantes, las siguientes cantidades: 25 autores, de 80.000 a 125.000 francos; otros 25, de 40.000 a 80.000; otros 25, de 15.000 a 35.000, y más de un centenar, de 500 francos a 5.000.

El mayor interés de las noticias que *Lecture pour Tous* suministra está en los datos sobre el impuesto a favor de la Asistencia Pública.

«Habréis observado, dice, en los entreactos, al pasar por las contadurías cuando llega la hora en que no es presumible que la recaudación ha terminado, cómo una persona compulsaba las hojas de ingresos con los paquetes del billeteaje. Es el investigador de la asistencia pública que, de acuerdo con los de la Empresa, comprueba el total de la recaudación y el tanto por ciento de la misma que pertenece a los pobres y a los desvalidos.»

Este «derecho de los pobres» data del tiempo de Luis XIV.

Tal como hoy está establecido se fijó por la ley de primario del año V, y se lleva el 11 por 100 de la recaudación bruta. En el reparto de los beneficios teatrales, la Asistencia Pública está casi equiparada a los derechos del autor. En 1911, los ingresos de la Asistencia Pública se elevaron (Paris, provincias y colonias) a 10.782.465 francos. En resumen, los espectáculos públicos representan para aquella una cantidad equivalente a la cuarta parte de su presupuesto.

Por nuestra parte añadiremos sólo un breve comentario. Cuando se admira la labor que realiza en otras partes la Beneficencia, no debe olvidarse que cuenta con elementos económicos poderosos que en España se regatean mucho.

Cuando se invoca el interés supremo del arte y de la cultura para rechazar el «impuesto de la caridad» sobre los espectáculos públicos, debe compararse lo que aquí se paga, o se debe pagar por ese concepto.

El público de Paris no dejará de acudir al teatro por el elevado precio de las localidades mientras el espectáculo sea digno del precio.

El arte no es economía, es belleza, y quien la ame no regateará su tributo aunque a él se una la ofrenda a la caridad, que también tiene su aspecto estético.

*Pedro Sangro y Ros de Olano.*

Me espanta cuando veo en el cinematógrafo o en el teatro respirar un aire que ha estado entrando y saliendo miles de veces en los pulmones de todos los espectadores, que pueden tener todo género de enfermedades y vicios humorales posibles. Todos rehusarían, como dice Bennet, beber agua de un albañal o arroyo de aprovechamiento común, y respiran sin pestañear el aire de uno de esos sitios, verdadera cloaca aérea. Para bienestar de los niños, para su desarrollo, para su salud, conviene alejarlos de estos espectáculos, que deben sustituirse por excursiones al campo y juegos al aire libre.

*Dr. Hernández Briz.*

## DE COSAS VARIAS

### Electricidad

Al terminar el año 1901 había en España 859 fábricas de electricidad, 648 de servicio público, y 211 de servicio privado. De dichas fábricas, 257 emplean el vapor como fuerza motriz, 426 la fuerza hidráulica, 115 una y otra, 60 tienen motores de gas, y tres usan como fuerza motriz la misma electricidad. La fuerza total necesaria para mover todos los generadores de electricidad

que hay en España es de 113.933.047 caballos de vapor.

El mismo total de lámparas de incandescencia iluminadas, incluyendo el servicio público y privado asciende a 1.324.948, más 8.489 lámparas de arco voltaico. El total en bujías de la luz eléctrica empleada en España para el alumbrado público y privado es de 43.082.601.

### Basilica de San Pedro

Construida en el monte Vaticano, forma una inmensa cruz latina que tiene 187 m. de largo y 135 de ancho en el transepto. La cúpula, verdadero prodigio de mecánica y arte, tiene 42 m. 25 cm. de diámetro (65 cm. menos que el panteón) por más de 138 de alto desde el pavimento hasta el remate de la cruz. Es San Pedro 29 metros más larga que la tan celebrada de San Pablo en Londres, 38 más que la catedral de Florencia, 52 más que la de Milán, 78 más que Santa Sofía.

Tiene una extensión de 200.000 pies cuadrados, mientras la de Milán tiene tan sólo 110.808; 102.620 la de San Pablo de Londres; 90.874 Santa Sofía; 69.400 la catedral de Colonia.

Consta la Basilica de San Pedro de 3 naves (de las que la central es de 28 m. de ancho y 48 de alto), sobre las que, además de la principal, se elevan otras 10 cúpulas; de 290 ventanas, 44 altares, 748 columnas y varios sepulcros y tapices, elevándose algunos en más de medio millón de reales.

La templanza y la sobriedad son los guardianes de la salud.

*Julien.*

## EFEMÉRIDES

M A Y O 1902

Día 22.—Apertura de la Exposición cartográfica, etnográfica y marítima de Amberes (Bélgica)

Día 23.—Del Concurso de mérito abierto por la revista «Blanco y Negro» resultan premiados los obreros tipógrafos Miguel Fau de Casajunay Díaz, Valentin Medel y Fernández, Ramón Martínez Aramberri y el mozo de imprenta Cayetano Perezagua.

Día 24.—Madrid: se celebra un gran festival académico en el Palacio de la Biblioteca.

Día 25.—Aparece robada la joyería de los Sres. Angueira y Carnucho, de la Coruña, faltando alhajas por valor de 12.000 duros y 7.000 pesetas en metálico.

Día 28.—Don Alfonso XIII recibe a las cigarreras sevillanas encargadas de entregarle la medalla y título de Hermano Mayor de la Cofradía de la Virgen de la Victoria.

## ECOS Y NOTAS

### Labor meritoria

Nuestro querido amigo el laborioso pedagogo, director del Colegio de Ntra. Sra. de Begoña, don Alberto González Azpiri nos envía muy atenta carta reiterándonos sus ofrecimientos de «cooperar con verdadero placer en la nobilísima tarea que nos hemos impuesto llevando por lema la Cultura y la Higiene, así como en todo aquello que más directamente se relaciona con el bienestar público.»

El Sr. Azpiri se halla ahora atareadísimo con la preparación de varios libros de primera enseñanza dedicados, como anteriores ediciones, a la fácil divulgación de conocimientos entre los niños, ediciones que como es sabido se reparten profusamente en las escuelas de escasos recursos, Sociedades de Cultura, Asilos, etc.

Nos complacemos en consignar esa meritisima labor didáctica con la cual el Sr. Azpiri contribuye poderosamente a difundir por fáciles métodos la instrucción primaria en esta villa. Y excusamos decir cuánto agradecemos su adhesión y su concurso a nuestra obra cultural.

### Velada

Para esta noche se anuncia una velada en la Sociedad de Cultura e Higiene de esta villa.

A esta fiesta sólo podrán asistir los señores socios protectores y las señoras que vayan acompañadas por éstos.

### Libro interesante

El doctor en Medicina y Cirugía don Joaquín Decref y Ruiz, tuvo la atención de enviarnos un ejemplar de su reciente libro intitulado con el lema: *Educación Física*, que contiene notables escritos reseñando y comentando el Certamen de cultura física, celebrado en París, los Congresos médicos de Berlín y un discurso muy erudito pronunciado por el Sr. Decref en la Sociedad Española de Higiene, de la que es dignísimo vicepresidente.

Ostenta el Sr. Decref muchos y muy honrosos títulos que le acreditan como hombre de extraordinarios conocimientos científicos; es miembro de las Reales Academias de Medicina de Madrid, Sevilla y Cádiz, desempeña importantes cargos en el profesorado y es director propietario del Instituto de ortopedia, fisioterapia y radiografía, en Madrid.

A tan señalados méritos, une el Sr. Decref y Ruiz su ferviente vocación de apóstol de la cultura patria, sus excelentes dotes de vulgarizador de la ciencia médica en sus aplicaciones a la higiene, y sobre todo su incesante labor propagadora de las prácticas y conocimientos de la gimnasia y la educación física.

Todas estas condiciones relevantes del señor Decref se manifiestan a través de las páginas de su documentado libro de *Educación Física*, que ha merecido nuestra cariñosa acogida y que prometemos divulgar más ampliamente, limitándonos hoy a acusar su recibo, expresando nuestro agradecimiento al autor por obsequio tan estimable.

### No hay país como este

La Comisión de Festejos, en la cual hay ediles que se dicen discípulos de Pí y Margall, propuso al Ayuntamiento la subvención de las corridas de toros.

Sin comentarios.

### Indigna explotación

Ya pueden los moralistas, médicos de las almas, educadores, higienistas, etc., etc., quemarse las cejas, gastarse la materia y el fósforo por llevar la noción del bien a la conciencia de las gentes y apartarlas de todo espejo de barbarie y criminalidad que estimule los perversos instintos de la bestia humana, pues con un asunto como el de ese capitán Sánchez, presentado con todo el lujo de detalles que su importante argumento requiere, es seguro que la obra moralizadora de aquellos quedará casi destruída y esterilizada su penosísima labor educativa.

¿No ve esa... prensa, que a una infinidad de desdichados, después que lean esas monstruosidades, va a parecerles casi inofensivo romperle a palos la crisma al prójimo, rajarle la piel de un navajazo o descacharrarle a tiros?

A la misma prensa le conviene no exagerar tanto, no ya por la cultura, sino por que puede ocurrir que cuando se agoten las últimas tiras de la piel del desgraciado Jalón y compañeros mártires, la voracidad pública va echar de menos la carnaza. Y le va a parecer muy sosa la lectura de los periódicos sin esas *notas* escritas con sangre y... cieno.

### Los exploradores

El sábado 24 se verificaron los exámenes de ochenta aspirantes a exploradores, habiendo sido declarados aptos setenta y cinco y debiendo repetir el examen los restantes en unión de otros veinte aspirantes recientemente inscritos.

Estos segundos exámenes se verificarán en el día de hoy (31 Mayo), quedando cerrado el ingreso hasta el mes de Septiembre.

El acto de tomar la promesa a los muchachos exploradores se celebrará el domingo 8 de Junio.

### Inconsecuencias

¿Es posible que una corporación municipal formada por señores que blasonan de amor al progreso y a la cultura del pueblo, patrocine moral y materialmente las corridas de toros?

¿Está tan boyante la consignación para festejos que se puedan distraer *cuatro mil quinientas* pesetas para una sola atención?

¿No sería infinitamente más útil emplear esa cantidad en atenciones de riego y aseo de las calles, prestando así un servicio unánimemente reclamado por el vecindario?

A los que amañan esas cosas, contrariando respetables fuerzas de opinión (que no bullen por la calle Corrida) ¿les parece poco el dinero que se llevan toreros, picadores y ganaderos, etc., que todavía espantan esas cuatro mil quinientas del ala, restándolas a obligaciones ineludibles, de carácter general?

¿Qué es eso?

### Nuestros "extraordinarios"

El brillante éxito obtenido en la organización de los *Boy-scouts* gijoneses por el digno presidente de la Sociedad de Cultura e Higiene, nuestro querido amigo D. Valentín Escolar, es objeto de muy justas alabanzas. Al unir nuestra felicitación a las muchas que se prodigan a los *Exploradores*, a su iniciador en esta villa señor Escolar, prometemos dedicarles un número extraordinario de CULTURA E HIGIENE con notas literarias y graficas.

Este número extraordinario cerrará la primera campaña de propaganda a favor de los *Boy-scouts*, felizmente instituidos en la Asociación de Cultura e Higiene, y en lo sucesivo seguiremos prestando todas las solícitas atenciones que nos merece la juvenil institución.



Lo que hacen los niños con los juguetes o con los objetos de casa que pueden alcanzar a coger, es exactamente lo mismo que hacen los sabios en sus laboratorios. Cuando un botánico encuentra una planta nueva, lo primero que hace es apoderarse de un pie o de una parte de ella. Luego la va destrozando, como el niño el juguete, para estudiar su constitución: separa la raíz, las hojas, las flores, los verticilos de cada flor. Hace con el microtomo secciones longitudinales y transversales en cada uno de sus órganos. Trata cada sección con reactivos para hacer resaltar mejor unos elementos anatómicos junto a otros, examina luego la preparación al microscopio; y así sucesivamente. Y el resultado de todo esto es, que sobre su mesa de disección quedan desordenados la mar de cachivaches, quedan regueros de agua y de líquidos de diferentes colores, trapos sucios, y la planta hecha añicos por completo: lo mismo que sucede en una mesa sobre la cual unos cuantos niños han podido jugar libremente una o dos horas.

## LECTURAS FESTIVAS

### Un cinico

Conducido al Juzgado un ladrón, a quien sorprendieron infraganti, le dijo el juez:

—¿Abría usted con una ganzúa la puerta de la platería en el momento que le detuvieron, no es eso?

—Sí, señor juez... No he querido morirme sin cumplir el encargo de mi pobre padre...

—¿Qué encargo era?

—Que abriese una tienda de platero.

### Los enemigos

Después de leer una lista de condecoraciones recientemente concedidas, decía un señor a un amigo suyo, reputado médico:

—¿Cómo no está usted incluido en el reparto?

—¡Qué quiere usted!—contestó el doctor.— ¡Los médicos tenemos muchos enemigos en este mundo!

—¡Y en el otro también!

### El duelo

Uno de los padrinos vuelve muy satisfecho a casa de su apadrinado, y le dice:

—Ya está todo corriente. Se batirán ustedes a pistola, a veinte pasos.

—¡A esa distancia hubiese preferido la espada.

### Preguntas y respuestas

El profesor.—¿Hay aquí algún alumno que monte en bicicleta?

Un discípulo.—Un servidor.

El profesor.—¿Cuántos kilómetros anda usted por hora?

El discípulo.—Diez y siete.

El profesor.—Pues bien, ¿cuánto tiempo tardaría usted para llegar a la luna, que dista 384.000 kilómetros de la tierra?

El discípulo.—No sé. Eso depende del estado de los caminos.

### Curiosidad satisfecha

Un niño pregunta a su papá. ¿Que es la bolsa?

—Un saco pequeño donde se guardan las economías y un edificio grande donde se pierden.

### Un buen amigo

—Dame un cigarro.

—No puedo complacerte, porque no me queda más que éste y seis para después.

### Una parada en cuarta

—Deme usted cien pesetas, por favor; no sabe usted las lágrimas que enjugará con ellas.

—No lo dudo; pero no uso pañuelos de ese precio.